

LUIS DE MERCADO

El médico de Felipe II

Nació en Valladolid hacia 1525.

Fue médico de cámara de Felipe II y de Felipe III.

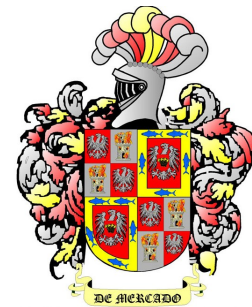
A instancias del primero escribió las *Instituciones*, obra de gran importancia en su época, que regía el examen de médicos y cirujanos. Fue editada en Valencia y en Madrid entre 1594 y 1613, y más tarde publicada en Venecia y en Frankfurt.

Describió el tabardillo (tifus exantemático) y es el primer español que trató del garrotillo (difteria) destacando, entre sus escritos, su libro "De la peste".

Sus obras completas se refunden en el libro: "Operum", donde se recopila en tres tomos la ingente obra científica de este autor.

El segundo de estos tomos está especialmente dedicado a la sanidad y al arte de conservar la salud.

Murió en 1611



Juan Riera, catedrático de Historia de la Medicina:

El vallisoletano Luis de Mercado (1521-1611) llegó a ser el doctor de Felipe II y el médico más famoso, conocido y reeditado de su tiempo.

«Mercado es el equivalente científico de la hegemonía cultural española en este momento. Su obra, dedicada a Felipe II, es la mejor exposición sistemática de todos los saberes del arte de curar en Europa en la transición del siglo XVI al XVIII».

A pesar de su fidelidad al galenismo tradicional, **“formula conceptos clínicos nuevos, se preocupa por la fisiología femenina, por la pediatría. En este sentido su modernidad es incuestionable”**.

Luis De Mercado, referente de la medicina española desde el siglo XVI hasta bien entrado el XVIII, alcanzó fama y prestigio internacional.

Estimado lector:

Tienes en tus manos la obra de Luis de Mercado que intenta poner orden y concierto entre los que en su tiempo se dedicaban al tratamiento de las fracturas y luxaciones (algebristas: los que trataban los huesos quebrados).

Es la transcripción exacta del original; escrito en castellano antiguo, y por ello de difícil lectura con los caracteres de imprenta de la época.

Ha sido mecanografiado convirtiendo los caracteres a la letra impresa actual; respetando las palabras, los giros y expresiones y nombres de la época.

Puede considerarse el primer master universitario en traumatología, del que sabemos se hicieron dos ediciones con asistencia presencial.

Pensamos que su lectura es útil para el estudioso de la medicina manual.

Hay conceptos que son de una terrible vigencia en la actualidad, como cuando Mercado sentencia “no se puede saber qué es enfermedad si no se sabe qué es salud, ello en general y en cualquier hombre en particular”; o como cuando destaca la importancia del conocimiento de la anatomía y la forma de los huesos para poderlos tratar correctamente.

La atenta lectura de los capítulos muestra procedimientos terapéuticos absolutamente acertados, como el relato de la reducción en la luxación de coxis (Cap. XVI) o el de la luxación de la mandíbula (Cap. XVII).

En otros se pueden apreciar tópicos y coletillas que perduran en la actualidad a pesar del paso del tiempo.

No se contenta Mercado con dar las directrices para la reducción e inmovilización de la mayor parte de las luxaciones y fracturas, sino que también señala los errores que pueden cometerse, haciendo hincapié en ellos para evitar males mayores.

Da además instrucciones y fórmulas para la confección de férulas de contención y fabricación de unturas y ungüentos.

Sabedores del desconocimiento por parte del profesor R. Maigne de la obra de Mercado, nos sorprende de manera especial el hecho de comprobar que la redacción del primero del procedimiento paso a paso para el tratamiento manual del coxis parezca copiado literalmente del texto del segundo, cuatro siglos después.

Esperamos que el esfuerzo del GBMOIM para hacer legible este texto tan antiguo satisfaga la curiosidad de aquel que se dedica al estudio de la medicina manual.

Ello además para reivindicar el mérito de Mercado como el primer médico en la historia que intenta organizar el estudio y conocimiento de una parte de la medicina que en su época se consideraba una disciplina menor.

Barcelona 29 de Enero del 2008